



Orlando Gamaliel Méndez Velazco

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Control de lectura

Antropología médica 1

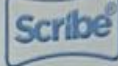
PASIÓN POR EDUCAR

1

A

Sociedades Primates.

D 28 M 03 A 22



Estudio tras estudio se a logrado reconocer las relaciones sociales complejas y habilidades cognitivas refinadas de los primates, Esos trabajos ayudan a entender de que modo ha evolucionado la conducta social y las facultades mentales de los primates, el comportamiento de los primates no había adquirido armazón doctrinal. Robert Yerkes y Wolfgang Köhler iniciaron el estudio moderno de comportamiento de los primates en cautividad durante la primera mitad de esa centuria. Inspirándose en Yerkes, Clarence Ray Carpenter empezó los primeros trabajos de campo, A comienzos de los años sesenta se había acumulado ya un enorme volumen de datos, que permitió a David Hamburg y Sherwood Washburn organizar un grupo de estudio en el centro de estudios avanzados de las ciencias de la conducta en Stanford. En 1987, el primate societies creaba ya entre los numerosos estudios empíricos, Cientos especies piensan y reaccionan de manera mucho más parecida a las humanas. Algunos de los estudios de campo, llevados acabo a lo largo de diversas campañas, sobre babuinos, macacos o chimpancés han amasado ya datos cuantitativos sobre varias generaciones, de innegable valor en la consideración de la historia de la vida y la conducta. Para el comportamiento, resultan impresionables los trabajos genéticos y endocrinos, para la cognición, resultan espectaculares los fenómenos descubiertos en la experimentación, en condiciones de libertad y cautividad. Hasta un tercio de las especies de los primates son solitarias, por lo que es mas fácil estudiar

su organización social. Por tratarse de un estudio comparado, los análisis filogenéticos y taxonómicos sirven de plantilla general que nos enseñan a ubicar el grado potencial de complejidad de la estructura social. En su lucha por crecer, sobrevivir y reproducirse, adoptan distintas tácticas y estrategias, que se han desentrañado a lo largo de los últimos 25 años.

El análisis morfológicos y genéticos aplicados a la filogénesis, identifican a los estrepsirinos, lemuriformes y lorisiformes como un suborden monofilético del orden de los primates. Este grupo incluye desde el primate más pequeño: El lemur ratón, de 30 gramos, hasta el imponente Archicecus frontimanti, que pesa alrededor de más 150 kilogramos. Por lo que se refiere a la evolución de su sistema social, estrepsirinos y tarsiformes muestran una notable diversidad. Desde el punto de vista de la organización social es tamaño, composición, cohesión y estructura genética de una unidad social, pueden distinguirse tres categorías básicas: solitarios, vivir en parejas o especies de vida en grupo. Al hallarse confinados en la isla de Madagascar, reviste suma interés el estudio social de los lemures, desde una perspectiva comparada, pues han recorrido una evolución peculiar. Mediante la identificación de semejanzas y disparidades con el resto de los antropoides, se van acomodando los principios generales de la evolución de los primates. La misma pauta que se observa en las relaciones diádicas de dominancia, se advierte en la jerarquía de dominancia en el seno del grupo, siendo los

Linealidad y la transitividad los caracteres distintivos. El desarrollo del estudio del cerebro en los últimos años permite hacer una coala sobre la sociabilidad de los primates a partir de la relación entre el tamaño del cerebro y el tamaño del grupo constituido. No podemos medir de semejante forma la sociabilidad de los primates, pero los trabajos de Robin Dunbar y otros han puesto de manifiesto que el tamaño del cerebro, del neocórtex en particular, guarda una estrecha vinculación con el tamaño de un grupo social de primates. Por lo que parece, seguir el rastro de lo que acontece a nuestra alrededor exige un poder de procesamiento bastante notable; por eso, los grupos grandes reclamarían cerebros grandes. Aunque apenas se duda de que debemos nuestro tamaño cerebral, a los redes y circuitos en su seno trabadas, la posibilidad de nuestro grado de inteligencia, lo cierto es que si la trayectoria hacia un cerebro grande fuera sencilla, todos los animales deberían haberla tomado, con sus peculiaridades respectivas.

Otros autores, por el contrario, declaraban que el tamaño del grupo es una condición harto basta para dar cuenta que la evolución de las relaciones sociales. Pareciera más atinada lo que denominaban hipótesis cultural, que abrazaría un amplio espectro de factores, incluidas la flexibilidad conductual del animal y el aprendizaje social, transmisión de habilidades y información en el seno de una especie, incorporaría las habilidades ecológicas aprendidas a través de procesos de transmisión social de información. Incluso algunos murciélagos viven en sociedad de elevada complejidad.

Referencia:

Sociedades primates. (2013, junio). Investigación y Ciencia. Recuperado 27 de marzo de 2022, de <https://www.investigacionyciencia.es/revistas/mente-y-cerebro/evolucion-del-pensamiento-575/sociedades-primates-11069>